



ANALISIS DE LA TENDENCIA DE LOS FACTORES DE RIESGO EN ESTUDIANTES DEL NIVEL MEDIO

ESTUDIOS NACIONALES 2001, 2005, 2007 y 2009

Elaboración del informe

**Graciela Ahumada
Nora Cadenas**

Diciembre de 2010

INDICE

Introducción y objetivos

Cap. 1: Tendencia en el consumo

1.1 Tabaco y alcohol. Consumo actual

1.2 Drogas de uso indebido: tranquilizantes, estimulantes y sustancias inhalables. Consumo reciente.

1.3 Drogas ilícitas: marihuana, cocaína, pasta base y alguna droga. Consumo reciente.

Cap. 2: Consumo y factores de riesgo

2.1 Percepción de riesgo

2.2 Consumo y bajas expectativas sobre el futuro

2.3 Consumo, oferta y percepción de facilidad de acceso

2.4 Curiosidad y propensión por probar alguna droga ilícita

2.5 Nivel de información

Cap. 3: Perfiles de usuarios.. ¿Hubo cambios?

Algunas reflexiones finales

INTRODUCCION

Las estimaciones del nivel de consumo entre los adolescentes escolarizados del país se erigen como indicadores básicos para monitorear el problema del consumo de sustancias, abuso de alcohol y factores de riesgo y protección asociados. Bajo esta concepción, el Observatorio Argentino de Drogas ha definido una periodicidad bienal para la implementación de los estudios nacionales en estudiantes del nivel medio, con muestras provinciales que permitan un seguimiento local de la problemática en los adolescentes.

La misma metodología empleada, sobre todo a partir del estudio del año 2005, permite una mayor cobertura de factores de riesgo y protección comparables. En primer estudio del año 2001 consideró una menor cantidad de estos factores, sin embargo, son comparables.

Ya se encuentran elaborados los informes nacionales correspondientes a cada estudio y pueden ser consultados en la web del OAD, sin embargo y dada la cantidad de información disponible, no se han agotado las posibilidades analíticas que las bases de datos ofrecen. En este informe se procura avanzar en una mirada más específica sobre los factores de riesgo y/o protección que se asocian al consumo, entendidos como aquellas condiciones personales, familiares y sociales que favorecen u obstaculizan el consumo de sustancias psicoactivas en este grupo poblacional.

OBJETIVOS

El objetivo principal de este informe es mostrar, conjuntamente con las tendencias de consumo, como se manifiestan los factores de riesgo y protección en el periodo bajo estudio.

Como objetivos específicos:

- ✓ Identificar los factores de riesgo que muestran una tendencia preocupante.
- ✓ Identificar los factores de riesgo/protección que más se asocian al consumo de sustancia
- ✓ Determinar asociaciones entre tendencia de consumo y tendencia de los factores asociados

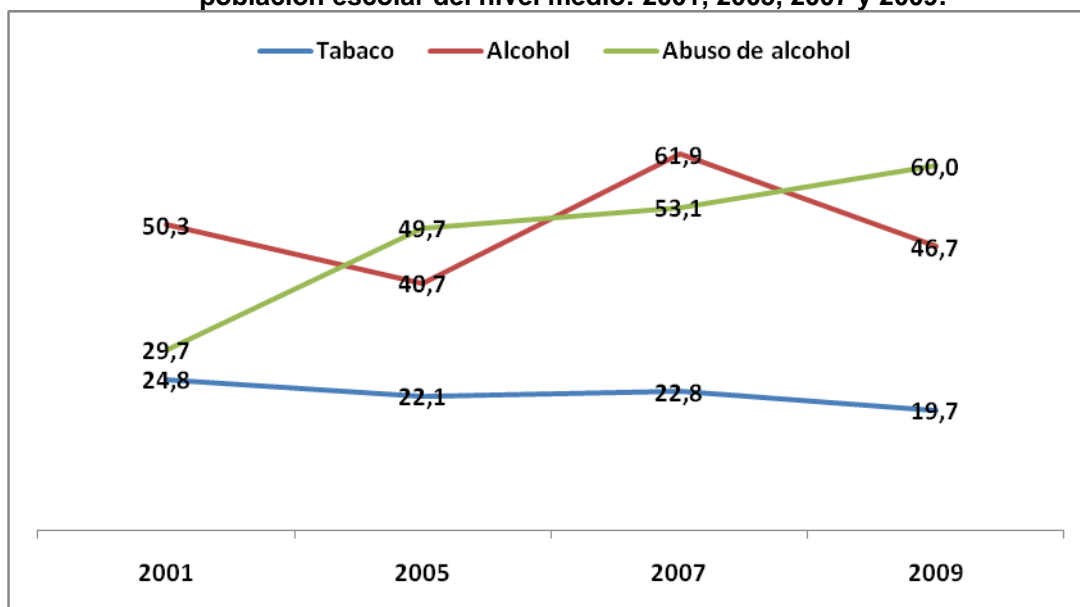
Capítulo 1: Tendencia en el consumo

1.1) Tabaco y alcohol. Consumo actual.

Como puede observarse en el gráfico siguiente, durante el período 2001-2009, el consumo actual de bebidas alcohólicas, desciende notoriamente en el año 2005, crece en más de 20 puntos porcentuales hacia el 2007 y retoma el valor del 2005 en el año 2009, es decir, presenta una tendencia errática en los períodos observados. De todas maneras, no ocurre lo mismo respecto del abuso de alcohol, estimado a partir de la ingesta de por lo menos una vez durante los últimos 15 días, de 5 vasos o más en una misma ocasión, entre los usuarios de alcohol del último mes. Este indicador muestra una clara tendencia ascendente desde el 2001 al 2009, donde alcanza su valor máximo de 60% del total de estudiantes que tomaron alguna bebida alcohólica en el último mes.

La tendencia en el consumo de tabaco es de descenso a través de los años, perdiendo 5 puntos porcentuales la prevalencia actual, desde el año 2001.

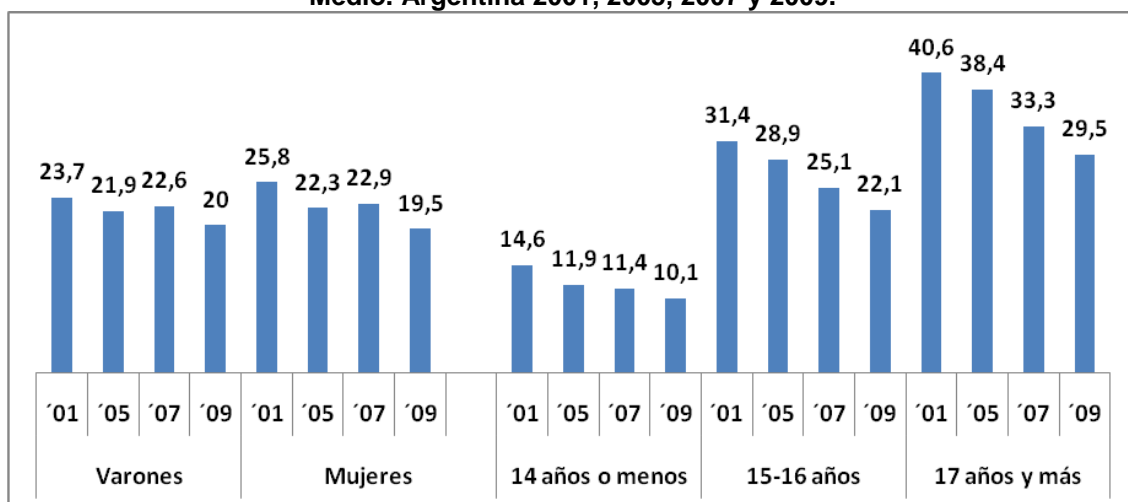
Gráfico 1.1
Prevalencias de mes de tabaco y alcohol y abuso de alcohol. Estudios Nacionales en población escolar del nivel medio: 2001, 2005, 2007 y 2009.



El descenso en el consumo de tabaco ocurre en ambos sexos, aunque más pronunciado en las mujeres, que pierden casi 6 puntos de porcentaje entre los años estudiados. Y observado el consumo por grupos de edad, si bien en todos los años el

consumo es mayor en los estudiantes de mayor edad y en todos se observa el descenso entre los años 2001 y 2009, la caída más fuerte ocurre en los estudiantes de 17 años y más (que pierden 11 puntos de porcentaje), seguido por los de 15 y 16 años, que pierden 9 puntos. En los estudiantes más pequeños, el descenso se expresa en 4 puntos de porcentaje menos.

Gráfico 1.2
Prevalencia de mes de consumo de tabaco según sexo y edad. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



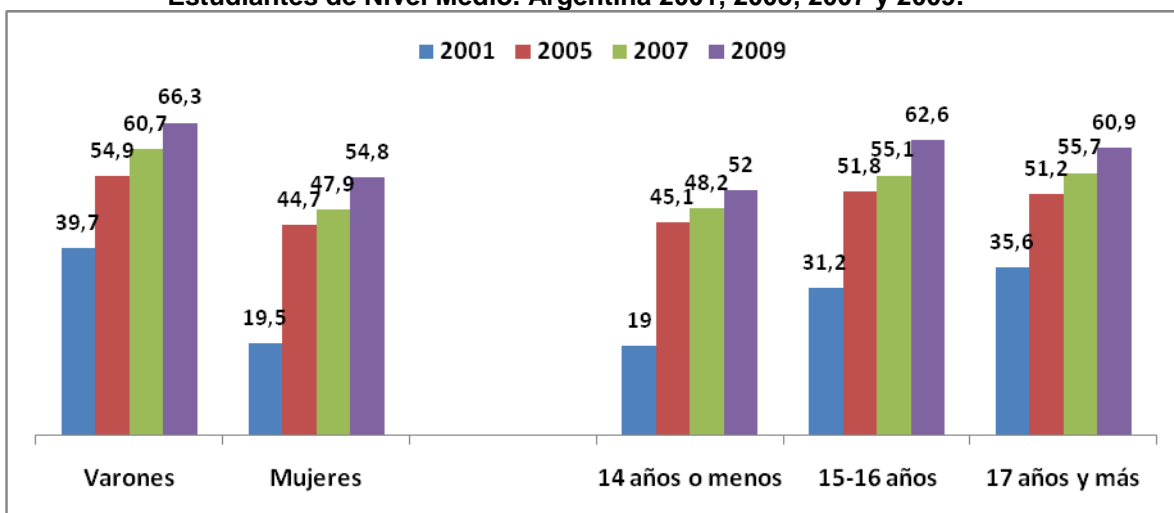
En ambos sexos y en todos los grupos de edad el consumo de bebidas alcohólicas en los últimos 30 días presenta una tendencia errática. De todas maneras, hacia finales del periodo observado los consumos son similares para ambos sexos y entre los estudiantes de 17 años y más las oscilaciones son menores, siempre con prevalencias mayores al 65%.

Gráfico 1.3
Prevalencia de mes de consumo de alcohol según sexo y edad. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



El binge drinking o consumo de riesgo de bebidas alcohólicas estimado a partir de la ingesta en una misma ocasión de 5 vasos o más de cualquier bebida alcohólica entre los prevalentes del último mes, muestra que este patrón de consumo es creciente para ambos sexos y para todos los grupos de edad. Hacia el 2009 los adolescentes escolarizados de 15 y 16 años presentan el porcentaje más alto de consumo abusivo, rompiendo cierta homogeneidad que este grupo etario mantenía con los estudiantes mayores en los estudios anteriores.

Gráfico 1.4
Porcentaje de estudiantes con consumo abusivo de alcohol, según edad y sexo.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.*

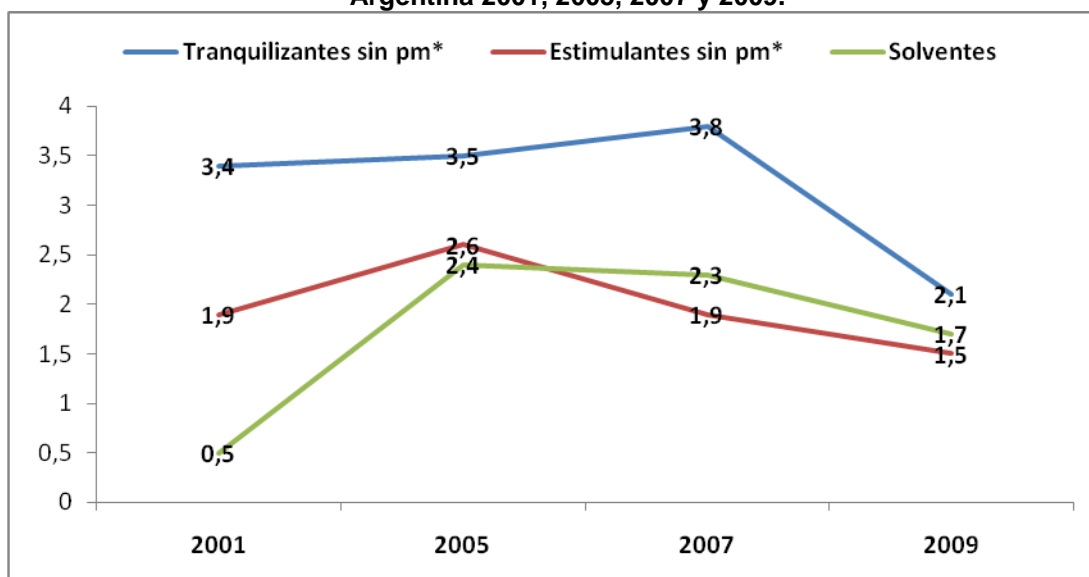


*En el año 2001 corresponde a 6 vasos o más durante los últimos 30 días.

1.2) Drogas de uso indebido: tranquilizantes, estimulantes y solventes o sustancias inhalables. Consumo reciente

De acuerdo al gráfico siguiente, la tendencia del consumo de tranquilizantes sin prescripción médica presenta un leve incremento en el 2007 y luego un descenso hacia el 2009. En tanto que con prevalencias menores, el uso de estimulantes sin prescripción médica luego del incremento en el 2005, inicia una tendencia decreciente en el 2007. El uso de sustancias inhalables tiene a finales del periodo la prevalencia más baja luego del incremento observado en el año 2005 respecto del 2001.

Gráfico 1.5
Prevalencia de año de sustancias de uso indebido. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.*

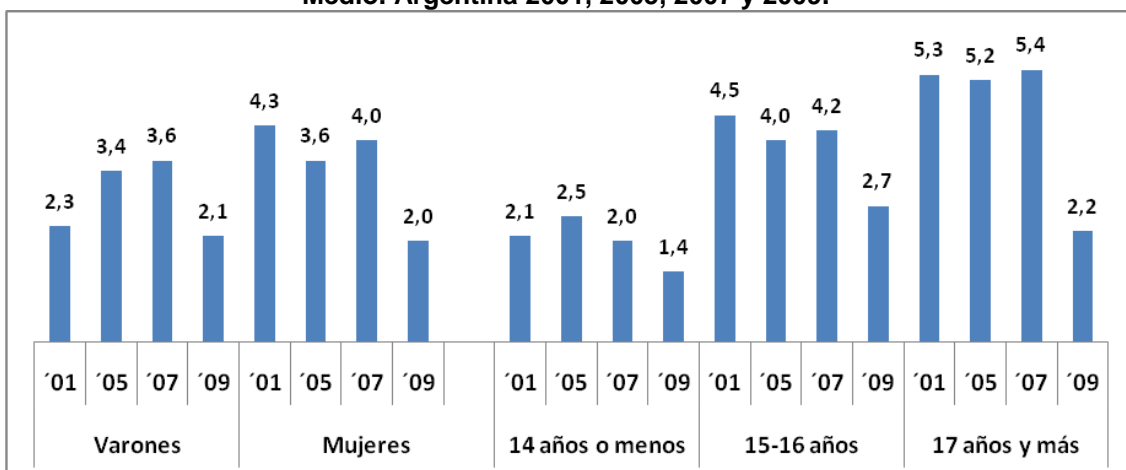


* Las prevalencias del 2007 de tranquilizantes y estimulantes sin prescripción médica han sido ajustadas en su cálculo, por lo que difieren de las presentadas en el informe de dicho estudio.

El uso de tranquilizantes sin prescripción médica en el 2001 era marcadamente un uso femenino y hacia el 2009, se igualan los sexos. El proceso indica un decrecimiento sostenido en las mujeres y un proceso inverso en los varones en los años 2005 y 2007, pero se iguala la tendencia en el último periodo.

Observando los grupos de edad, cada uno presenta una tendencia diferente en los años anteriores, pero todos coinciden en el descenso en los últimos dos años. Por ser sustancias de curso legal pero de uso indebido y que suelen ser usadas en combinación con otras sustancias, es difícil identificar el patrón de uso de estas sustancias.

Gráfico 1.6
Prevalencia de año de tranquilizantes sin prescripción médica. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.*



* Las prevalencias del 2007 de tranquilizantes sin prescripción médica han sido ajustadas en su cálculo, por lo que difieren de las presentadas en el informe de dicho estudio.

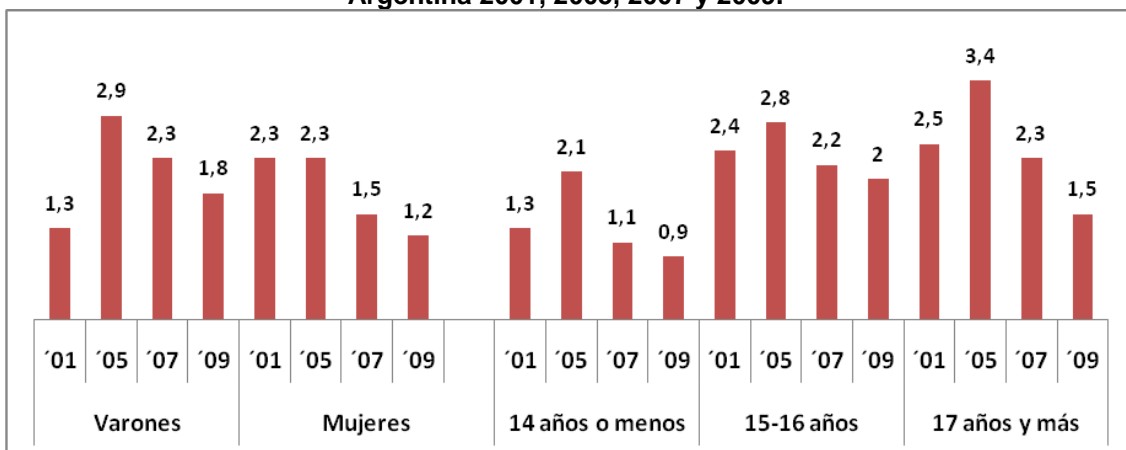
Al igual que lo observado para tranquilizantes, el uso de estimulantes sin prescripción médica en el año 2001 era preferentemente un consumo de las mujeres y hacia el 2009 la prevalencia en los varones es mayor. En ambos sexos, hacia el 2009 se observa un descenso en su consumo, pero los varones con prevalencias superiores al 2001 y en las mujeres a la inversa.

En todos los grupos de edad hacia finales del periodo se observan tasas menores. El mayor uso correspondió al año 2005 para luego descender y en esta caída son los estudiantes de 17 años y más los que tienen mayor contundencia.

Le cabe a los estimulantes la misma reflexión que a los tranquilizantes. El patrón de uso es complejo. Un dato que seguramente se vincula al descenso del uso de psicotrópicos estimulantes es la mayor comercialización de bebidas energizantes en los últimos años, cuyo uso hemos medido por primera vez en el año 2009 y los datos muestran que uno de cada dos estudiantes probó alguna vez bebidas energizantes y 3 de cada 10 lo hacen en la actualidad.

Gráfico 1.7

Prevalencia de año de estimulantes sin prescripción médica. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.*

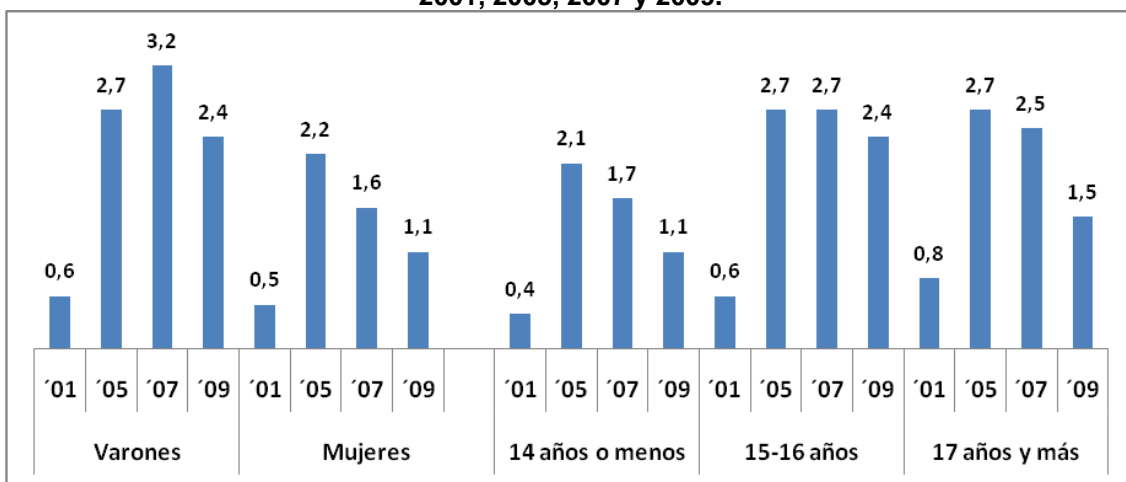


* Las prevalencias del 2007 de estimulantes sin prescripción médica han sido ajustadas en su cálculo, por lo que difieren de las presentadas en el informe de dicho estudio.

El uso de sustancias inhalables en el 2001 alcanzó el nivel más bajo y similar entre varones y mujeres y para los grupos de edad. Tampoco se diferencian los grupos bajos análisis en el fuerte crecimiento en el 2005 y en el descenso hacia fines del periodo. Las diferencias se encuentran en la magnitud de las tasas y en la estabilización o crecimiento ocurrido entre el 2005 y 2007 que se observa en los varones y en los estudiantes a partir de los 15 años.

Gráfico 1.8

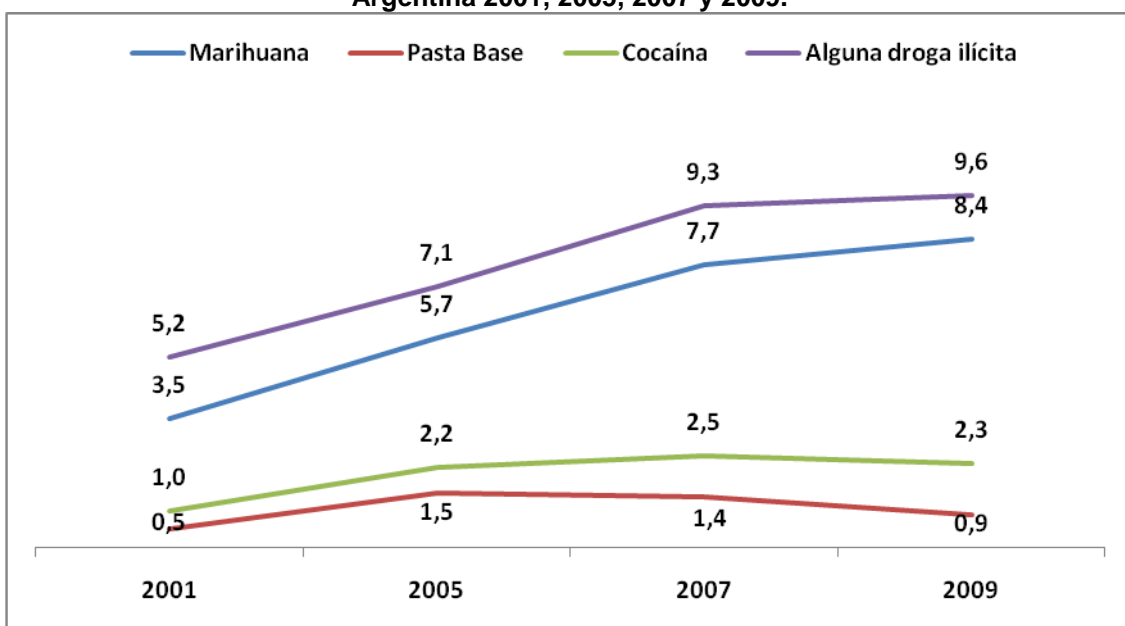
Prevalencia de año de solventes e inhalables. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



1.3) Drogas ilícitas: marihuana, cocaína, pasta base y alguna droga ilícita. Consumo reciente.

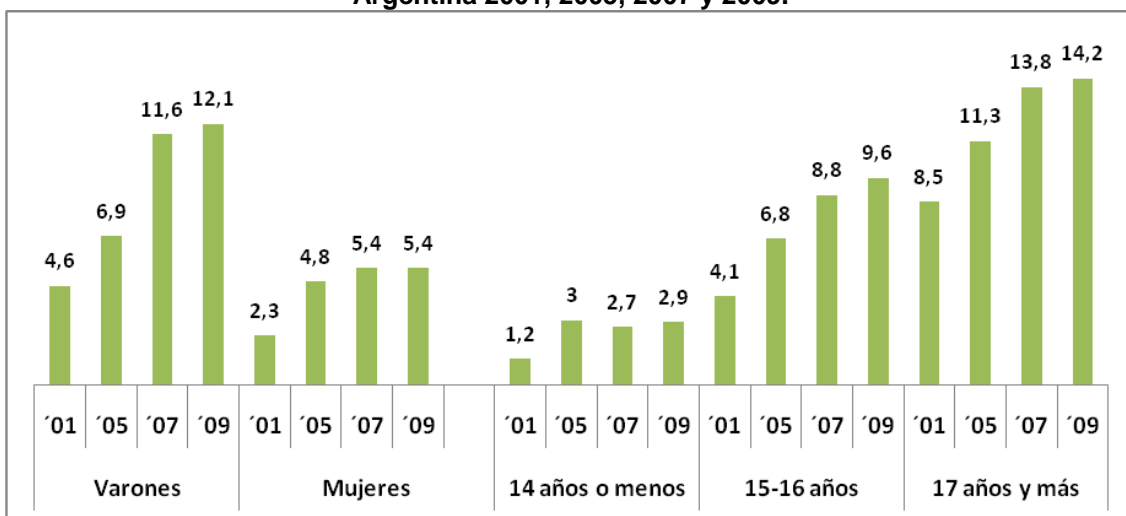
El consumo reciente de drogas ilícitas en los estudiantes secundarios de todo el país presenta una tendencia creciente desde el 2001 al 2009, pero en los últimos dos años puede considerarse cierta estabilización. Esta tendencia es clara para marihuana, en tanto que los consumos de cocaína y pasta base, luego del fuerte incremento entre el 2001 y 2005 se estabiliza hacia el 2007 y desciende levemente en el 2009.

Gráfico 1.9
Prevalencia de año de drogas ilícitas. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



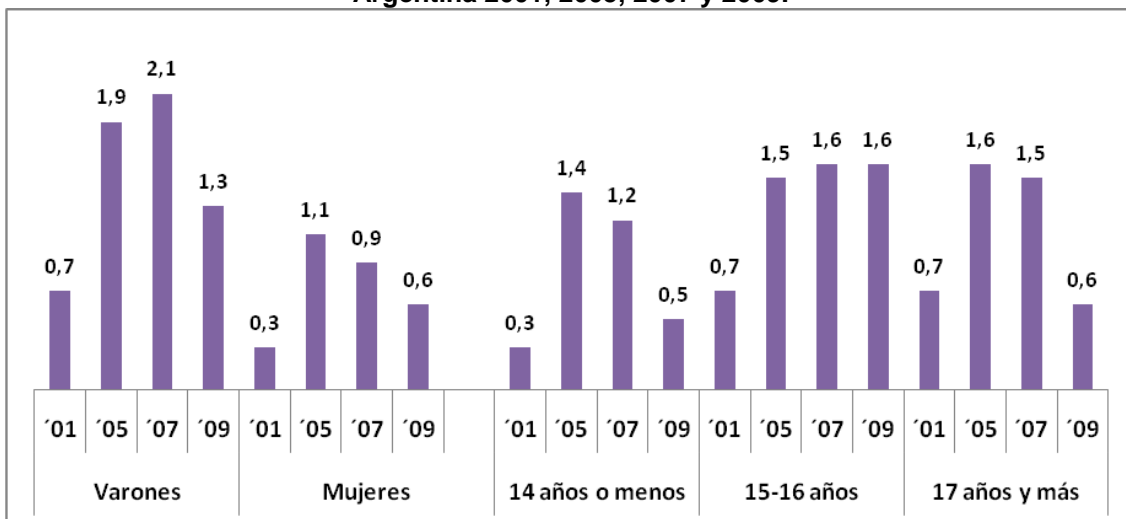
El consumo de marihuana presenta una tendencia claramente creciente desde el 2001 al 2009 en los varones y en los estudiantes a partir de los 15 años. En tanto que en las mujeres y estudiantes de 14 y menos años, se estabiliza el consumo en los valores del 2007.

Gráfico 1.10
Prevalencia de año de marihuana. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Todos los grupos bajo análisis incrementaron el consumo de pasta base en el 2005, pero hacia el 2007 siguieron creciendo y se estabilizan los varones y los estudiantes de 15 años y más, en tanto las mujeres y los menores inician una baja en las tasas de consumo. Hacia el 2009 son los estudiantes entre 15 y 16 años quienes mantienen la tasa de consumo en el valor más alto.

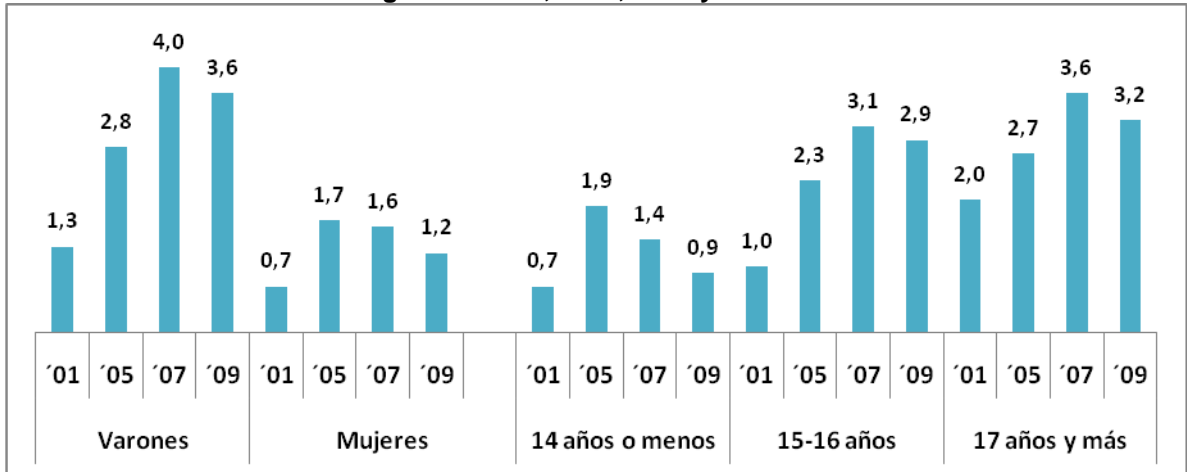
Gráfico 1.11
Prevalencia de año de pasta base. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Respecto del consumo de cocaína, el importante incremento en las tasas en el 2005 es observable en todos los grupos, alcanzando las tasas más altas, del 4%, en los varones y en los jóvenes de 17 años y más en el año 2007. En estos grupos el crecimiento se sostuvo hasta el 2007 para bajar levemente al 2009, de todos modos,

encontramos en ellos los incrementos más fuertes considerando los años 2001 y 2009: los varones duplicaron la tasa y los estudiantes de 17 años y más la incrementaron en un 60%.

Gráfico 1.12
Prevalencia de uso de cocaína. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Capítulo 2: Consumo y factores de riesgo

Los factores de riesgo y protección que se analizan en este documento y que permiten ser observados en los tres años, son: *la percepción de riesgo* sobre el consumo ocasional de marihuana, cocaína, sustancias inhalables y psicofármacos y sobre el uso frecuente de tabaco y alcohol; *la percepción de facilidad de acceso* a marihuana, cocaína, pasta base y éxtasis; las *expectativas sobre el futuro personal y familiar*, *la curiosidad por probar alguna droga ilegal*, *la propensión a consumir de tener la ocasión*, *la oferta de droga recibida* y *el nivel de información sobre las consecuencias del consumo de drogas*.

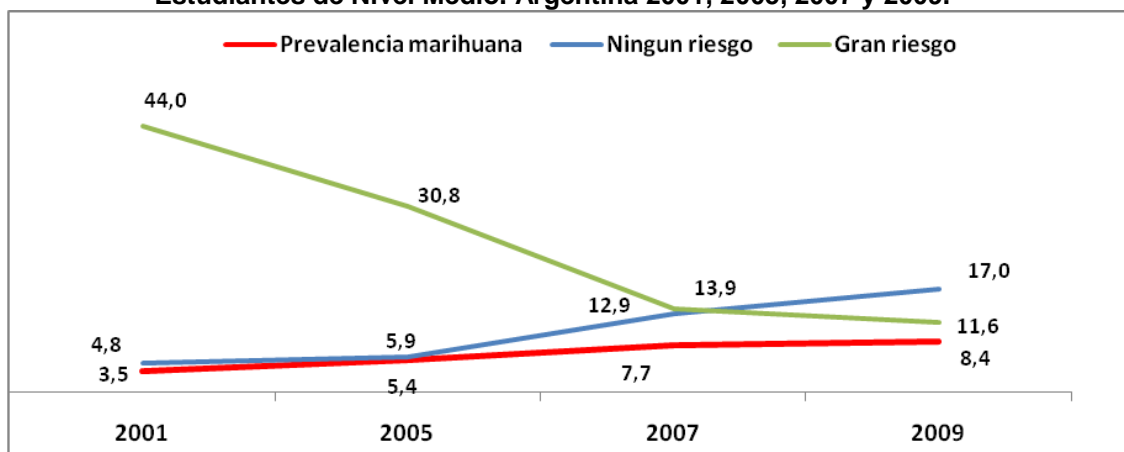
La estrategia analítica que se propone consiste en mostrar en un primer momento, en qué magnitudes se presentan los factores de riesgo, es decir, los porcentajes de población que se encuentran en situación de riesgo frente al consumo de drogas en cada uno de los años bajo observación y evaluar su tendencia. En un segundo momento, observar cómo se asocian los consumos con estos factores.

2.1 Percepción de riesgo

La percepción de riesgo del consumo de sustancias, también entendido como la evaluación que las personas realizan sobre el nivel de gravedad que acompaña el consumo de drogas, es uno de los factores de riesgo más conocidos en la población. Debido a que la opinión varía desde “Nada grave” a “Muy grave”, con opiniones intermedias de poco y bastante, podemos definir que en los extremos se encuentran claramente los indicadores de riesgo (evaluar como de ningún riesgo el consumo) y de protección (evaluar como grave o muy grave el consumo). Se ha seleccionado la percepción de riesgo respecto del uso ocasional (consumir alguna vez) de cada sustancia ilícita y el uso frecuente de alcohol y tabaco. Se entiende que es menor la probabilidad del consumo entre aquellos adolescentes que consideran grave el consumo ocasional de drogas, en este sentido, esta concepción actúa como un factor de protección frente al consumo.

El gráfico siguiente muestra la tendencia del consumo de marihuana y las tendencias en la percepción de riesgo sobre el consumo ocasional de marihuana.

Gráfico 2.1.1
Consumo de marihuana y percepción de riesgo de consumir alguna vez.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.

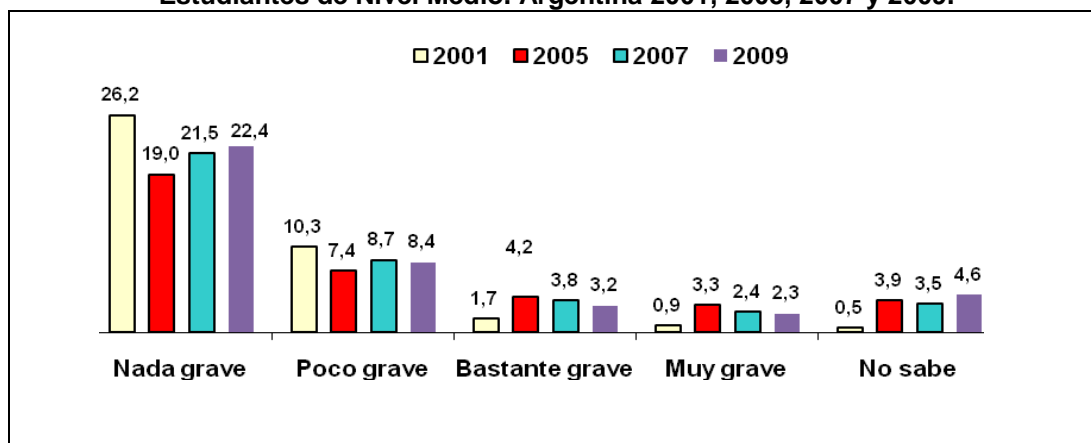


Se observa que conjuntamente se incrementa el consumo de marihuana, decrece la percepción de gran riesgo y se incrementa la percepción de ningún riesgo, siendo este crecimiento mayor al 200%.

El gráfico siguiente muestra la tendencia del consumo entre los años 2001 y 2009 de acuerdo a la percepción de riesgo de los escolares, considerando la gama de posiciones respecto del riesgo del consumo ocasional de marihuana.

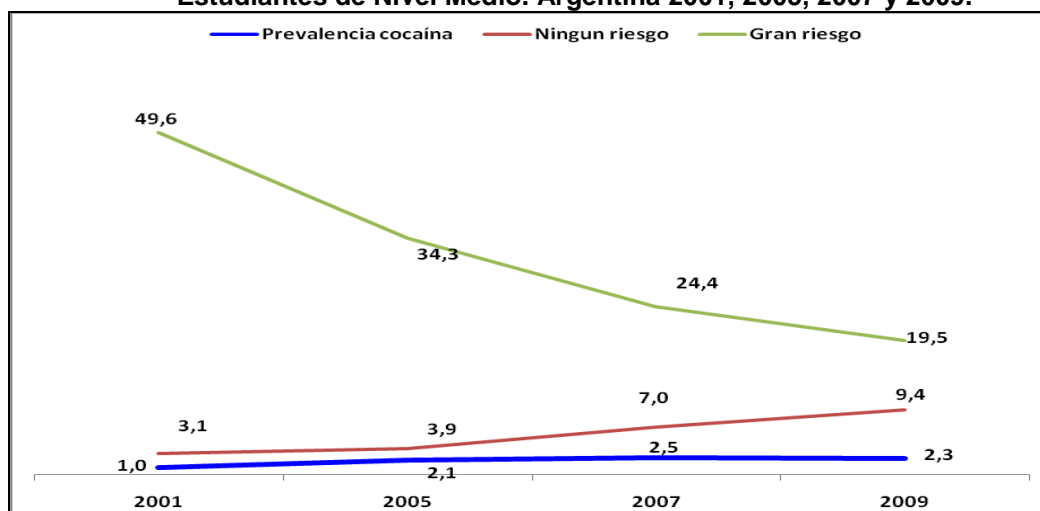
En todos los años el consumo es mayor en el grupo de escolares que consideran de ningún riesgo el consumo ocasional de marihuana. Sin embargo, la magnitud del incremento en la nula o baja percepción de riesgo no estuvo acompañada de un incremento similar en la tasa de consumo en este grupo de opinión. De todas maneras, hacia el 2009 incrementaron el consumo los grupos de estudiantes que presentan la menor percepción de riesgo o bien, no saben sobre los riesgos del consumo de marihuana.

Gráfico 2.1.2
Prevalencia de uso de marihuana según percepción de riesgo de consumir alguna vez.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Las líneas del gráfico siguiente ilustran como el uso ocasional de cocaína tiene una percepción de Gran riesgo que disminuye en 30 puntos porcentuales hacia 2009 y como ha crecido, aunque de manera más leve, la percepción de Ningún riesgo y una estabilización –en descenso- en la prevalencia.

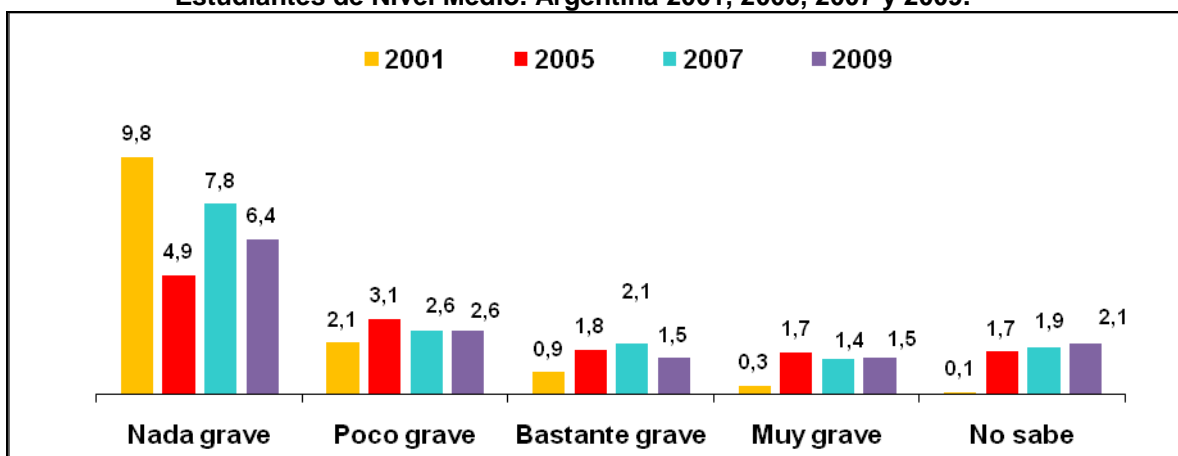
Gráfico 2.1.3
Consumo de cocaína y percepción de riesgo de consumir alguna vez.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Al igual que con el consumo de marihuana, las mayores tasas se encuentran entre los estudiantes que evalúan de ningún riesgo el consumo ocasional de cocaína, sin embargo, el crecimiento de este grupo no estuvo acompañado por un incremento similar de usuarios, sino que se observa un descenso en el 2009, que visto desde el 2001, la tasa se redujo en 3 puntos porcentuales. Es el grupo con mayor oscilación en las tasas de consumo. Entre los estudiantes que piensan que consumir alguna vez cocaína es muy grave, presenta tasas estables de consumo en los últimos dos años y

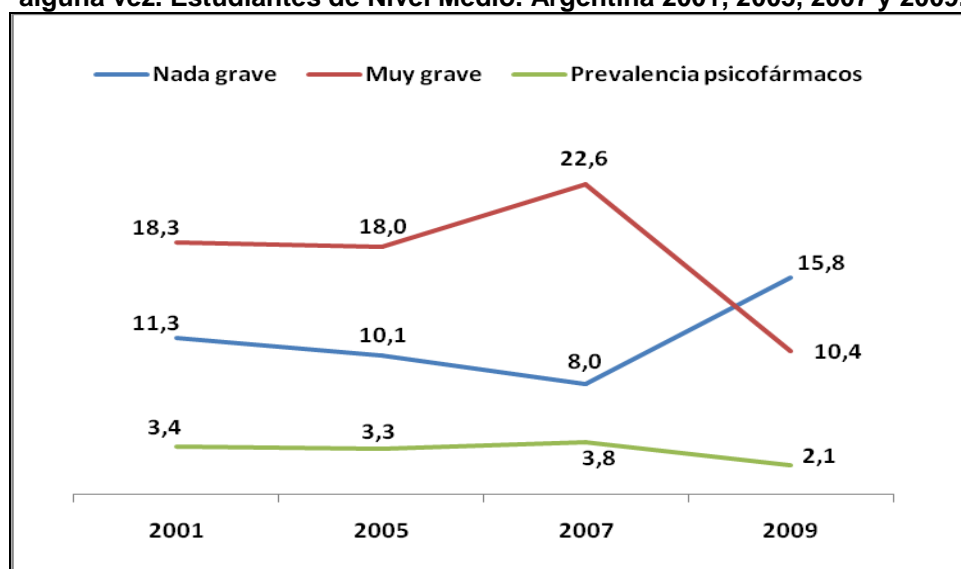
en el grupo cuya opinión es de mediana o bastante gravedad, decae más nítidamente la prevalencia.

Gráfico 2.1.4
Prevalencia de año de cocaína según percepción de riesgo de consumir alguna vez.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



El consumo de psicofármacos sin prescripción médica¹, que sabemos caracterizado fundamentalmente por el uso de tranquilizantes, se mantiene alrededor del 3.5% en los tres primeros estudios para descender en el 2009. En tanto que se observan cambios en la percepción del riesgo, entre los años 2001 y 2007 se incrementa la percepción de gravedad de su uso y decae la idea de inocuidad, tendencia que se invierte en el 2009.

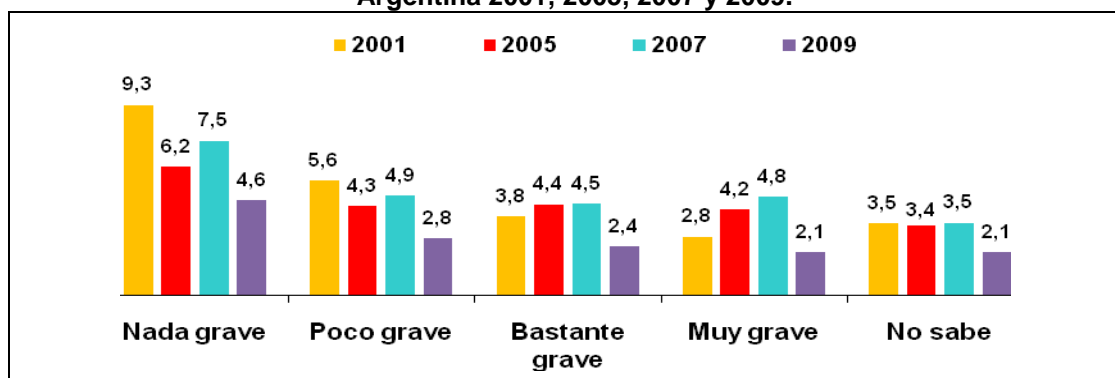
Gráfico 2.1.5
Consumo de psicofármacos sin prescripción médica y percepción de riesgo de consumir alguna vez. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



¹ Se presentan agrupados los psicofármacos porque en las preguntas sobre percepción de riesgo así se interroga. Recién en el estudio del 2009 se distinguen las opiniones para tranquilizantes y estimulantes sin prescripción médica, que para este análisis fueron tratadas conjuntamente.

En todos los grupos de opinión decae la prevalencia anual en el 2009 y en el grupo en el cual el consumo siempre fue mayor, es el que sostiene que no es grave el consumo de psicofármacos sin prescripción médica. Se puede sostener que el nivel de consumo es bastante parejo en todos los grupos, es decir, independientemente de la opinión.

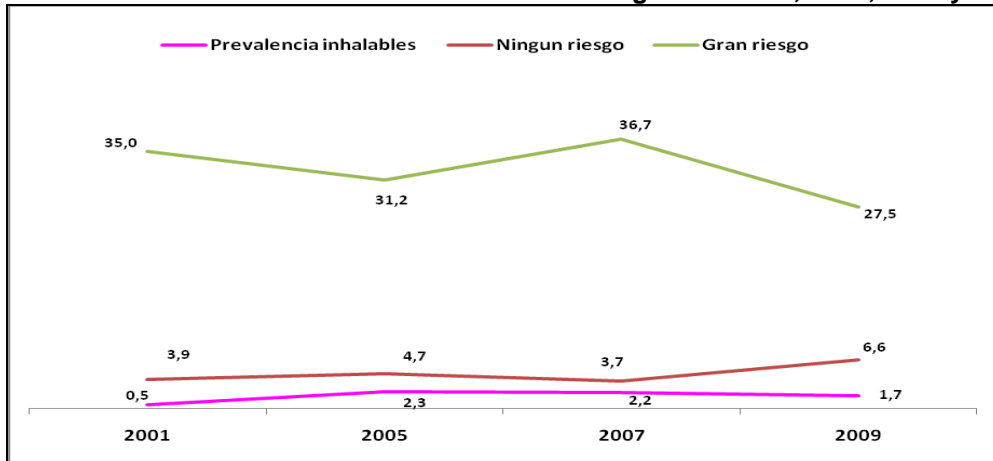
Gráfico 2.1.6
Prevalencia de año de psicofármacos sin prescripción médica según percepción de riesgo de consumir alguna vez. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



En el gráfico siguiente se observa que conforme se incrementa entre los años 2001 y 2005 el consumo de solventes, desciende la percepción de gran riesgo, para incrementarse hacia el 2007 con un estancamiento en el consumo.

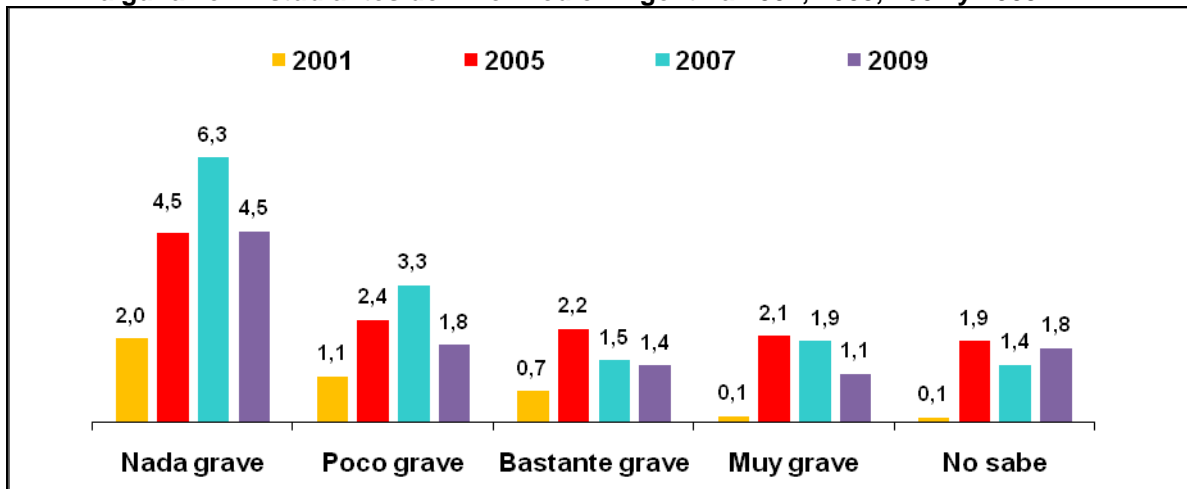
Respecto de la percepción de ningún riesgo, se comporta en sentido inverso: se incrementa en el periodo 2001-05 y decrece en el siguiente. Hacia el año 2009, con un leve descenso en el uso, decae casi en 10 puntos la percepción de gran riesgo y crece en 3 puntos la opinión contraria.

Gráfico 2.1.7
Consumo de solventes / inhalantes y percepción de riesgo de consumir alguna vez.
Período 2001– 2009. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



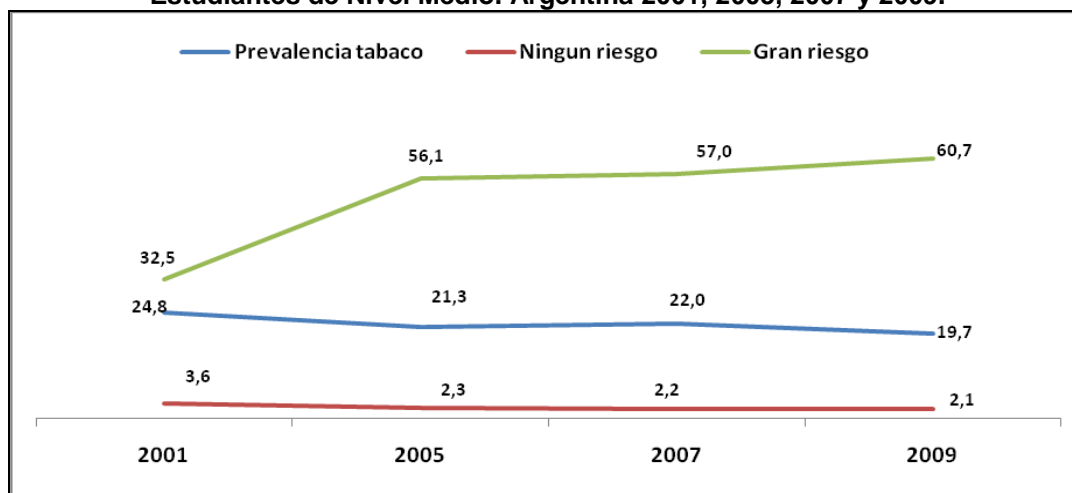
Si bien la tasa de consumo se incrementa en el periodo 2001-05 en todos los grupos de estudiantes cualquiera fuera su percepción de riesgo, hacia el 2007 desciende solamente en los grupos que consideran que el consumo es perjudicial y entre los que no están informados y continúa el descenso en el 2009. Y en un contexto de estabilización a la baja del consumo de sustancias inhalables se observa un incremento en el consumo en el grupo de estudiantes que desconoce cuál es el riesgo del consumo.

Gráfico 2.1.8
Prevalencia de año de solventes / inhalantes según percepción de riesgo de consumir alguna vez. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



El descenso en el porcentaje de fumadores actuales entre el 2001 y 2009 ocurre al tiempo que se incrementa en casi 30 puntos la percepción de gran riesgo, mientras que el porcentaje que piensa que fumar frecuentemente no produce daño desciende y se mantiene en niveles bajos.

Gráfico 2.1.9
Consumo actual de tabaco y percepción de riesgo de consumir frecuentemente.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.

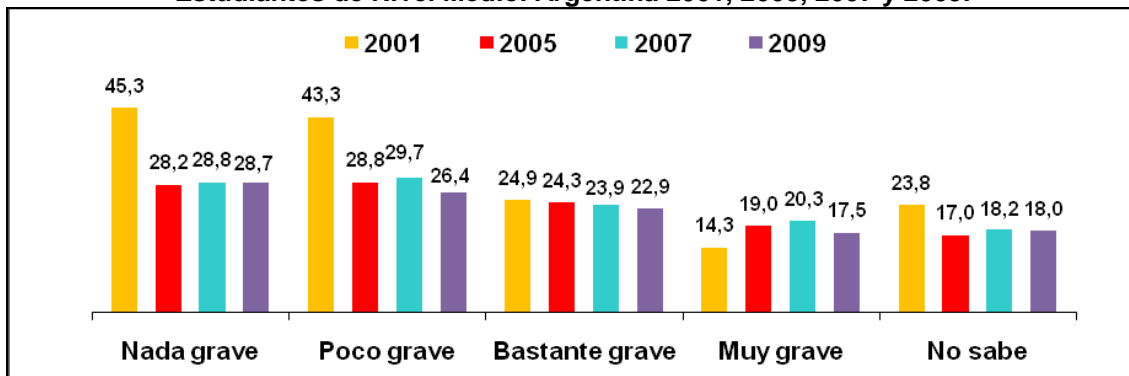


Si bien las tasas de consumo son más altas entre los estudiantes con baja o ninguna percepción de riesgo, en este grupo operó el descenso más abrupto de fumadores entre el 2001 y 2005, para luego estabilizarse. Es interesante este comportamiento en tanto permite pensar que el no fumar actualmente no necesariamente ha tenido que ver con un incremento en la percepción de daño, sino quizás con otras consideraciones positivas y no negativas. Por otra parte, es en el grupo que considera nada grave o en el que desconoce los daños que produce el hábito de fumar, donde las prevalencias se mantienen estables. Las mismas han descendido en los grupos que evalúan la gravedad del hábito.

También es interesante reflexionar sobre la homogeneidad en las tasas que se observan en todos los grupos y a través de los estudios, como si el fumar formara parte de este momento de la vida de manera independiente a otros factores. Uno de las razones de mayor peso que los adolescentes declaran como motivos para fumar es la búsqueda de placer y diversión: *“Para los estudiantes de los tres grupos de edad la primera causa del consumo de tabaco es la búsqueda de placer, y la segunda el desinterés respecto de los daños que produce el cigarrillo. El imaginario en torno a las razones de uso de tabaco tiende a homogeneizar a los grupos de estudiantes, a diferencia del imaginario respecto del uso de drogas ilícitas”*².

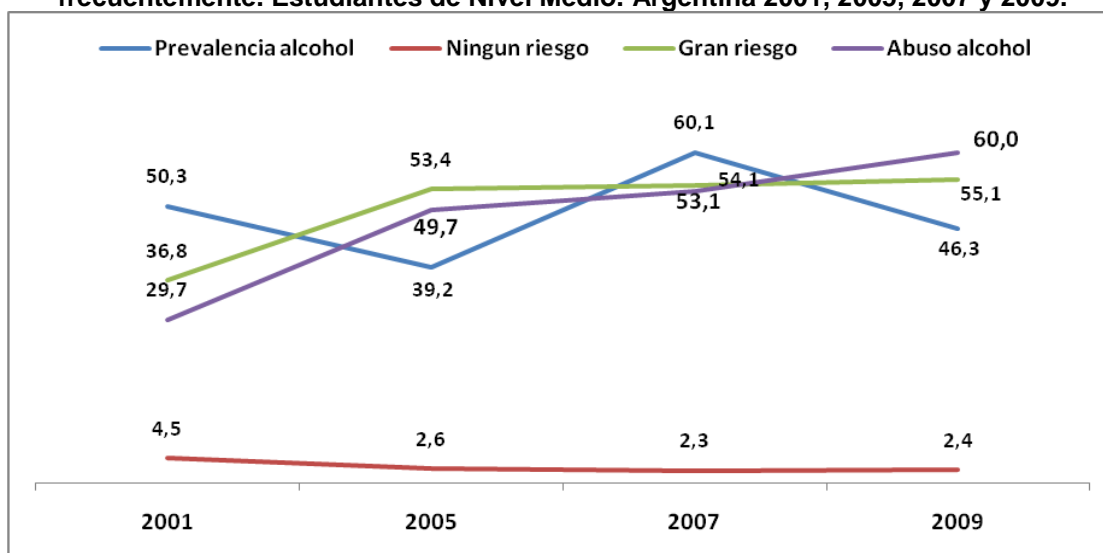
² Informe final, Estudio nacional en estudiante del Nivel medio 2009.
www.observatorio.gob.ar/Estudios nacionales

Gráfico 2.1.10
Prevalencia de mes de tabaco según percepción de riesgo de consumir frecuentemente.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Muy pocos estudiantes que no llega al 3% en los últimos tres estudios, considera que no tiene riesgo el beber frecuentemente. El grupo que opina que es de gran riesgo crece en más de 15 puntos entre el 2001 y 2005, se estabiliza en el 2009, conjuntamente cuando se observan prevalencias sin tendencia clara. La tendencia que sin duda es ascendente es el abuso de bebidas alcohólicas entre los usuarios del último mes.

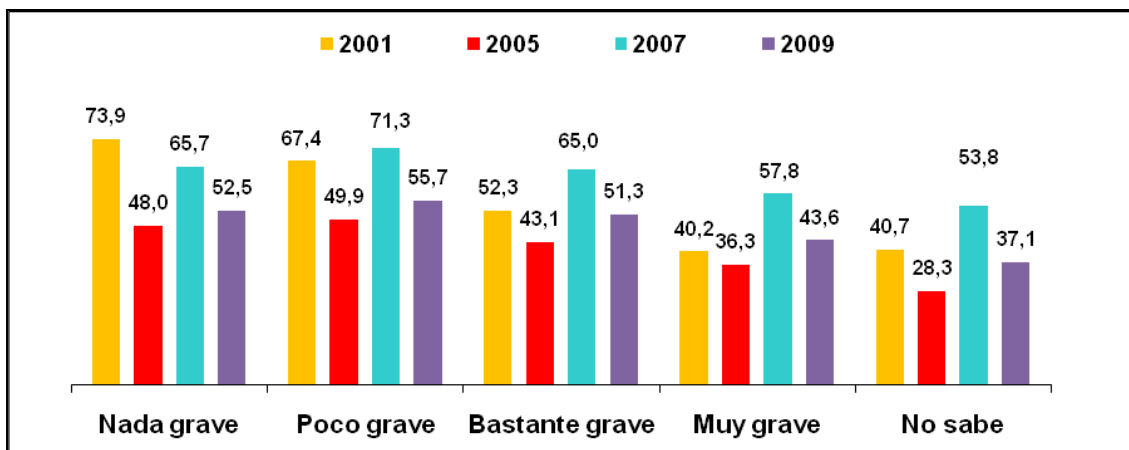
Gráfico 2.1.11
Consumo actual de alcohol, abuso de alcohol y percepción de riesgo de consumir frecuentemente. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



El consumo actual de alcohol desciende hacia el 2005 y se incrementa notoriamente hacia el 2007 y vuelve a descender en el 2009 independientemente de la opinión sobre la gravedad del consumo frecuente. De todas maneras, es mayor el consumo

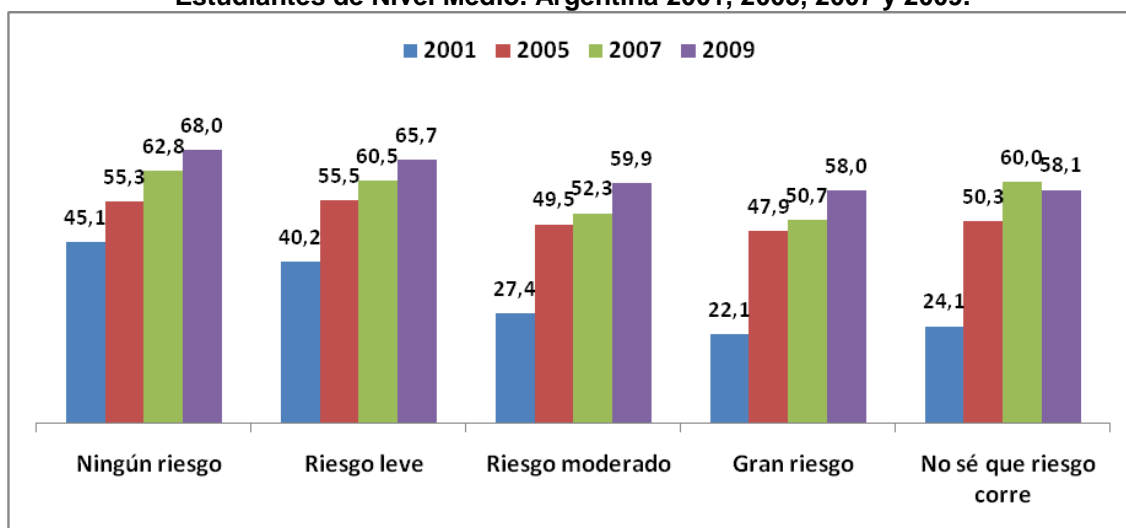
entre quienes piensan que no es grave o es poco grave el consumo frecuente de bebidas alcohólicas.

Gráfico 2.1.12
Prevalencia de mes de alcohol según percepción de riesgo de consumir frecuentemente.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Observados los niveles de abuso de alcohol en los grupos de opinión, en primer lugar, en todos ellos se incrementa desde el 2001 al 2009 el porcentaje de abuso y en segundo lugar, si bien los porcentajes son altos independientemente de la opinión, los porcentajes más altos se encuentran entre los estudiantes que consideran que beber frecuentemente no tiene riesgo o bien el riesgo es leve. 10 puntos de diferencia podemos observar entre los grupos de “riesgo” o “sin riesgo” de acuerdo a la opinión.

Gráfico 2.1.13
Abuso de alcohol según percepción de riesgo de consumir frecuentemente.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.

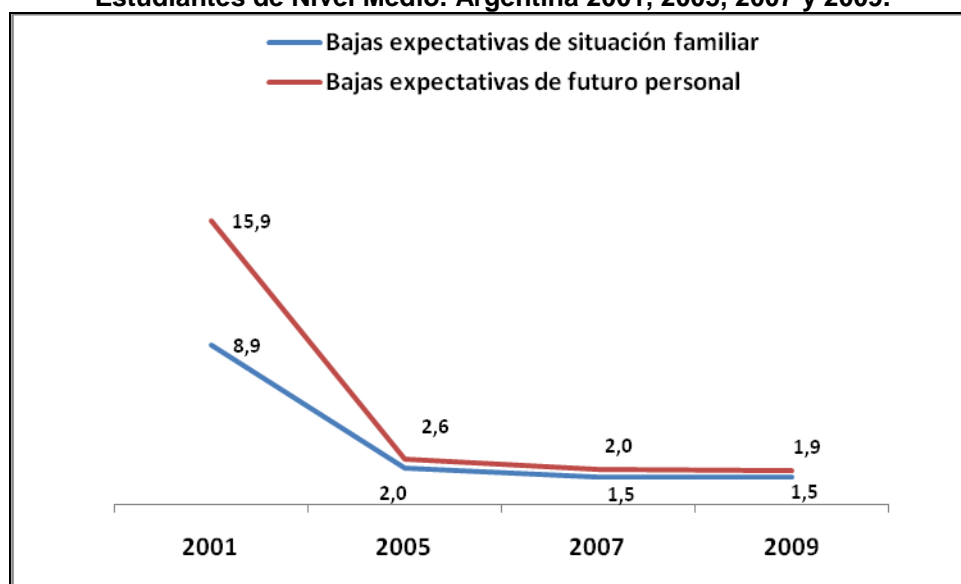


2.2 Consumo y mala percepción acerca de las expectativas futuras.

Los estudios realizados revelan que el consumo reciente es mayor entre los estudiantes que perciben como malas las condiciones socioeconómicas futuras de sus familias o no tienen buenas expectativas acerca de su futuro personal.

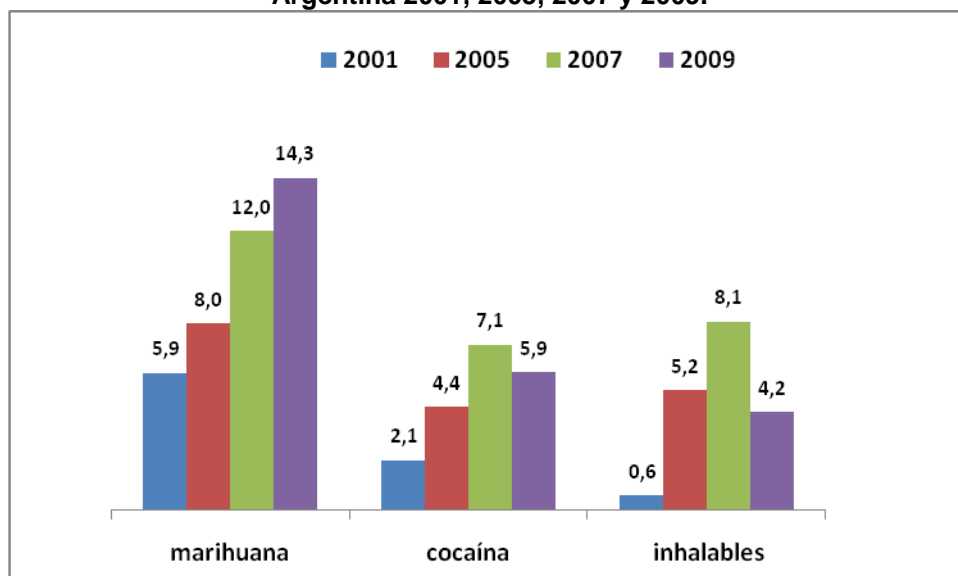
En el país este porcentaje de estudiantes con bajas expectativas de desarrollo personal desciende al 1.9% en el 2009, en el año 2001 había alcanzado un porcentaje de casi el 16%. Igual tendencia se observa respecto de quienes no ven con buenos ojos las condiciones familiares, que del 8.9% pasa al 1.5%.

Gráfico 2.2.1
Porcentaje de estudiantes con bajas expectativas familiares y personales.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



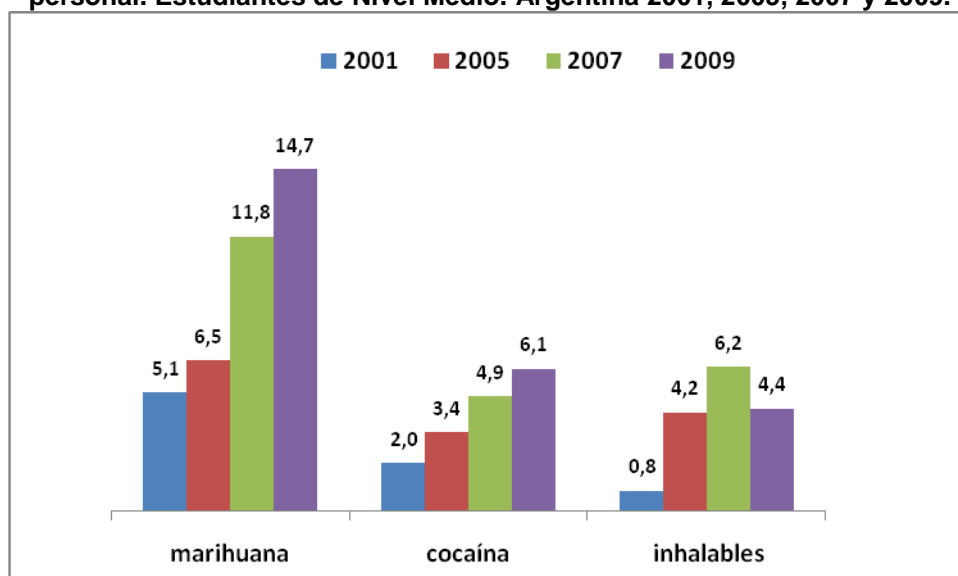
Se observa que en un descenso en el porcentaje de alumnos que tienen mala percepción sobre las condiciones socioeconómicas familiares a futuro, el consumo de sustancias ilícitas se incrementa hacia el 2007, solo el consumo de marihuana aumenta dos puntos más en el 2009, en tanto decrece el consumo de cocaína y solventes.

Gráfico 2.2.2
Consumo (marihuana – cocaína – solventes) según "mala percepción acerca del futuro de las condiciones socioeconómicas familiares. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Igual comportamiento tiene el consumo de estas sustancias entre aquellos escolares con una mala expectativa acerca de su futuro personal, pero también se incrementa en el 2009 el consumo de cocaína. La similitud en los porcentajes estaría indicando que se trata de la misma población o al menos, en una gran proporción solapadas, que se encuentra con malas expectativas familiares y personales.

Gráfico 2.2.3
Consumo (marihuana – cocaína – solventes) según "mala percepción acerca del futuro personal. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



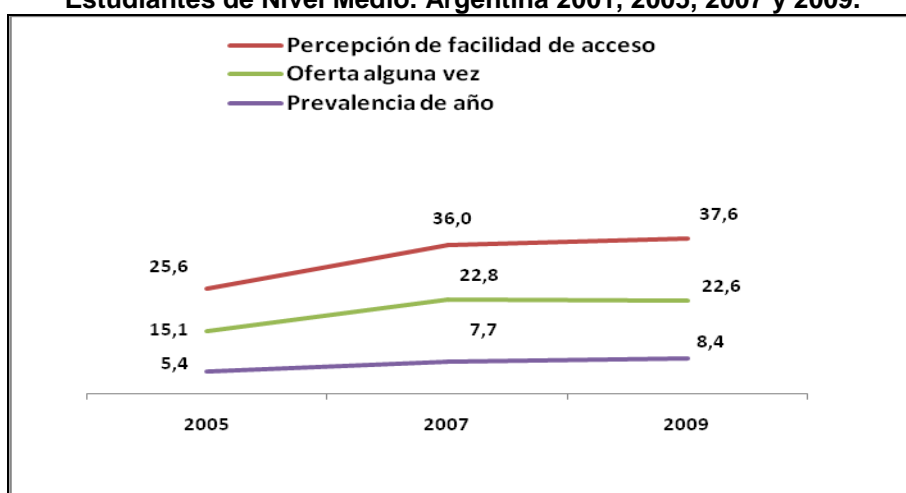
Los datos anteriores muestran que mientras ha descendido el porcentaje de estudiantes con bajas expectativas familiares o personales, el nivel de consumo en estos grupos vulnerables desde este punto de vista, se ha incrementado considerablemente. Lo cual permite pensar que la falta de expectativas es un atributo más peligroso hoy que en el 2001 y que si bien es menor el porcentaje de estudiantes que se encuentra en esta condición de vulnerabilidad, es un grupo de mayor riesgo social frente al consumo.

2.3 Consumo, oferta y percepción de facilidad de acceso

Se considera que cuanto mayor sea la oferta, mayor será la probabilidad de consumo de cada una de las sustancias, en este sentido, la oferta de drogas es un factor de riesgo objetivo frente al consumo. Por otra parte la percepción de facilidad de acceso expresa una idea acerca de la cercanía y disponibilidad de drogas, que de alguna manera indica un estado social (micro o macro) que provee información sobre la circulación de drogas en el contexto. La percepción es un indicador subjetivo pero tiene componentes objetivos en su formación.

Los gráficos siguientes muestran la tendencia de estas dos variables y la prevalencia de marihuana, cocaína, pasta base y éxtasis para el periodo 2005-2009, debido a que en el año 2001 no se registró de igual manera esta información.

Gráfico 2.3.1
Oferta, facilidad de acceso y prevalencia de año de marihuana.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.

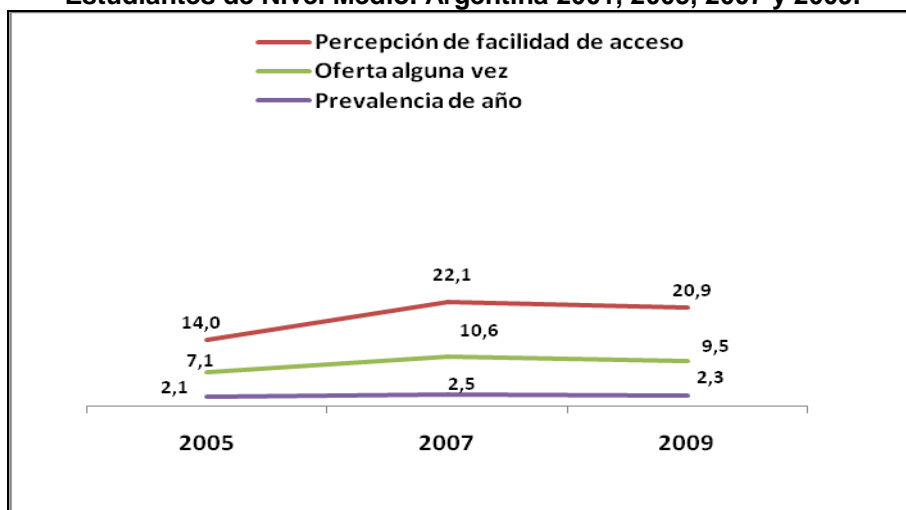


Conforme se ha incrementado el consumo de marihuana entre el 2005 y 2009, ha crecido la percepción de facilidad de acceso y se ha estabilizado la oferta. El

incremento importante ocurre entre el 2005 y 2007, periodo que también muestra un incremento en dos puntos del consumo.

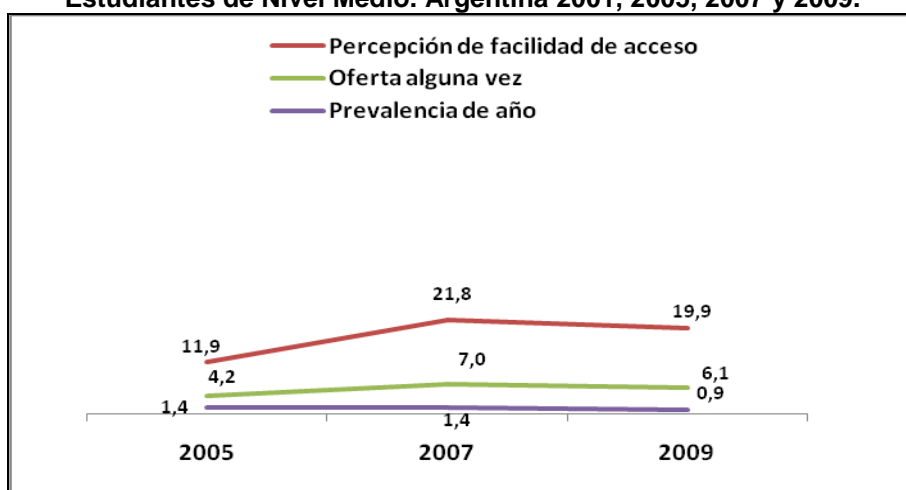
Respecto de estos factores de riesgo en relación a cocaína, un fuerte incremento de la oferta y percepción de facilidad de acceso se observa entre el 2005 y 2007 y estabilización del consumo y hacia el 2009 los tres indicadores tienen una leve baja.

Gráfico 2.3.2
Oferta, facilidad de acceso y prevalencia de año de cocaína.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Similar situación de vulnerabilidad frente al consumo de cocaína se encuentra respecto de pasta base, aunque es algo menor la magnitud de la oferta. La disminución del consumo en el 2009 es mayor en pasta base.

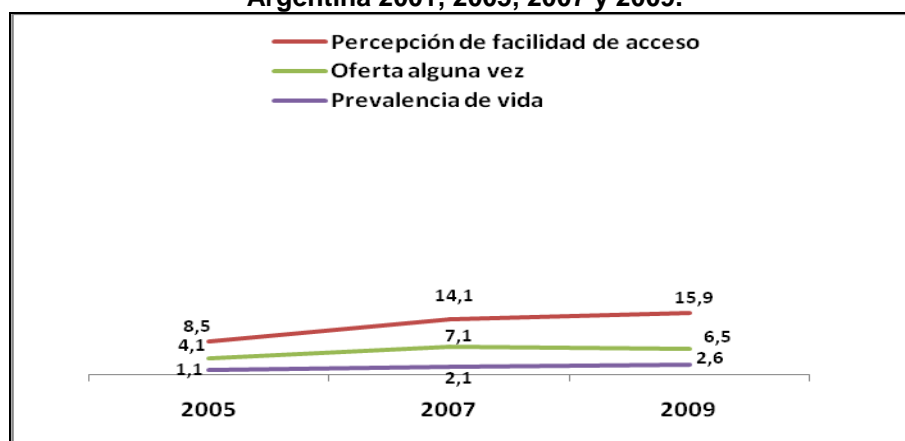
Gráfico 2.3.3
Oferta, facilidad de acceso y prevalencia de año de pasta base - paco.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Respecto de la oferta y percepción de accesibilidad de éxtasis los datos indican un fuerte incremento en el primer periodo 2005-2007, acompañado de un incremento del

100% en el uso. Hacia el 2009, el porcentaje de estudiantes que probaron alguna vez se incrementa levemente, crece la percepción de facilidad de acceso y decrece levemente la oferta.

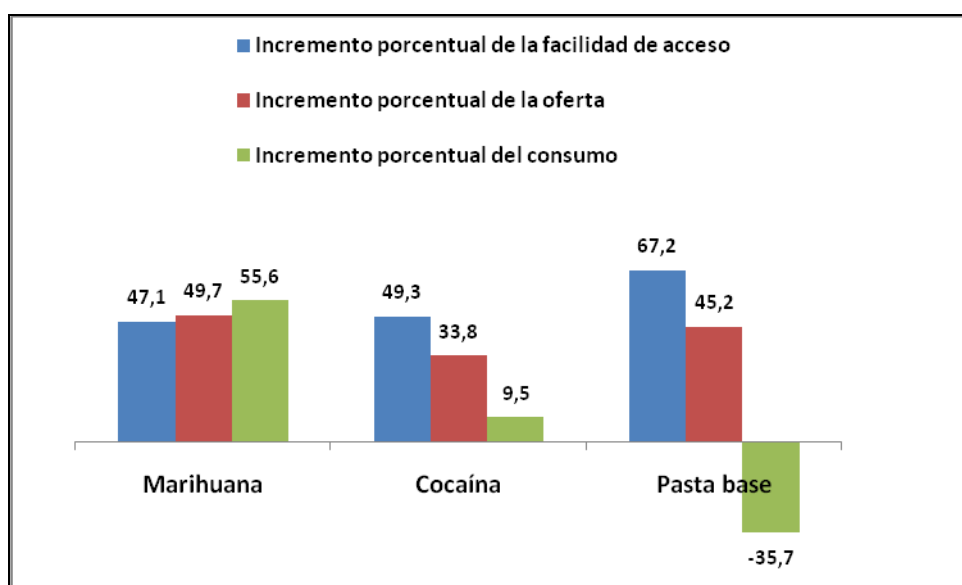
Gráfico 2.3.4
Oferta y prevalencia de vida de éxtasis. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



El análisis de los incrementos porcentuales tanto de la oferta como de consumo según cada sustancia indica que el incremento en el consumo de marihuana se corresponde con el incremento de su oferta, en tanto que los incrementos de los estudiantes que dijeron haber recibido oferta de cocaína y pasta base no se corresponden con iguales incrementos en el consumo, que son sensiblemente menores. Esto nos está indicando que algunos factores de protección intervienen entre la situación de oferta y consumo, imposibilitando la concreción del mismo.

No se considera aquí la situación de oferta y consumo de éxtasis, en el cual el consumo crece un 100% en tanto que la oferta lo hace en un 60%, porque la medida de consumo disponible es prevalencia de vida y no de año como en las demás sustancias.

Grafico 2.3.5
Incrementos porcentuales de oferta, facilidad de acceso y consumo según sustancias,
entre los años 2005 y 2009. Estudiantes de Nivel Medio.
Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



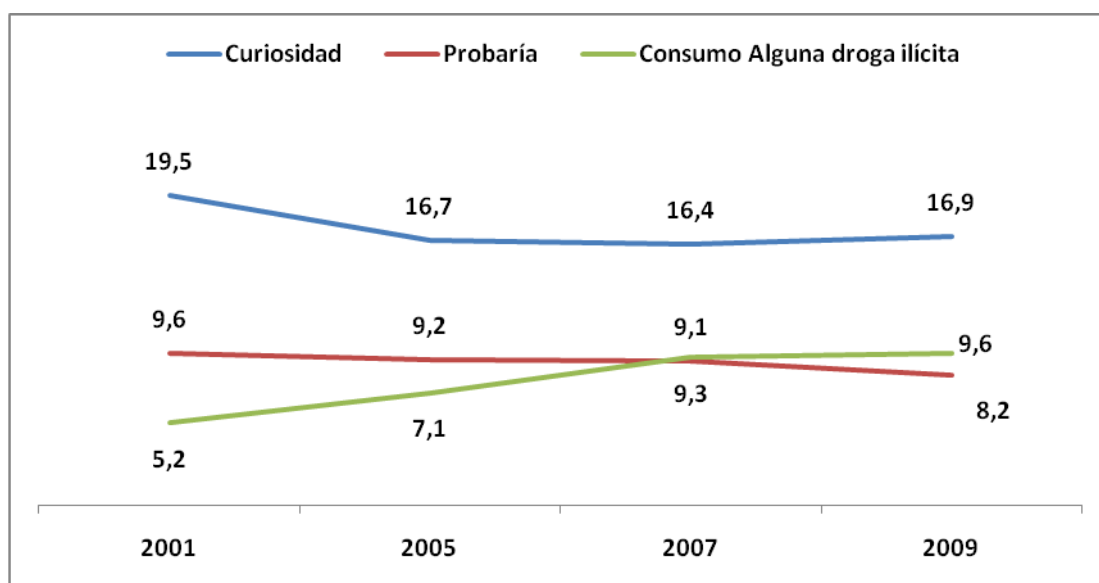
2.4 Curiosidad y propensión por probar alguna droga ilícita

La curiosidad por probar alguna droga ilegal tiene una tendencia decreciente y de estabilización durante el periodo 2001 -2009. Como se observa en el gráfico siguiente, el porcentaje de escolares con curiosidad por probar alguna sustancia ilícita, disminuye tres puntos porcentuales en el año 2009 con respecto al 2001. En cambio, la propensión al consumo, es decir, la actitud de probar de tener la ocasión se mantiene estable en un 9% en todos los años.

Se observa que la prevalencia de consumo del último año de alguna droga ilícita se iguala a la propensión del consumo en el año 2007, donde ambos porcentajes rondan el 9%. En tanto que en el año 2001, la magnitud de escolares que tenían curiosidad y la decisión del consumo frente a una ocasión eran mayores, el consumo efectivo era menor. Según vimos en los incrementos porcentuales de consumo y oferta por sustancias, es respecto a la marihuana donde la oferta acompaña al consumo, entre los años 2005 y 2007 y debido a que marihuana es la droga de mayor consumo y que compone en mayor medida la categoría de “alguna droga ilícita”, lo que observaríamos en el gráfico siguiente es el comportamiento respecto del consumo de marihuana.

Gráfico 2.4.1

Porcentaje de estudiantes que manifiestan curiosidad por probar alguna droga ilícita y que probarían de tener la ocasión y Prevalencia de consumo de alguna droga ilícita. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



2.5 Nivel de información

Complejo es aproximarse al nivel de información que sobre los riesgos del consumo de drogas tienen los estudiantes. Una manera incompleta de hacerlo es indagar sobre la percepción que ellos tienen respecto de su propio nivel de información sobre las consecuencias del consumo de sustancias, pregunta que ofrecía como respuesta un gradiente entre Nada, poco y muy informado. De todas maneras, desconocemos acerca de la calidad, contenidos y cantidad de la información a la que los estudiantes refieren.

Por otro lado, a partir de la pregunta sobre percepción del riesgo del consumo por sustancias y frecuencia de uso, se registraron las respuestas que contemplaron el “no sé qué riesgo corre”, lo cual indica falta de información, es decir, no puede opinar sobre el riesgo del consumo porque el estudiante declara no conocer nada respecto al mismo (lo cual no implica que la información que tenga para la evaluación del riesgo sea suficiente o correcta).

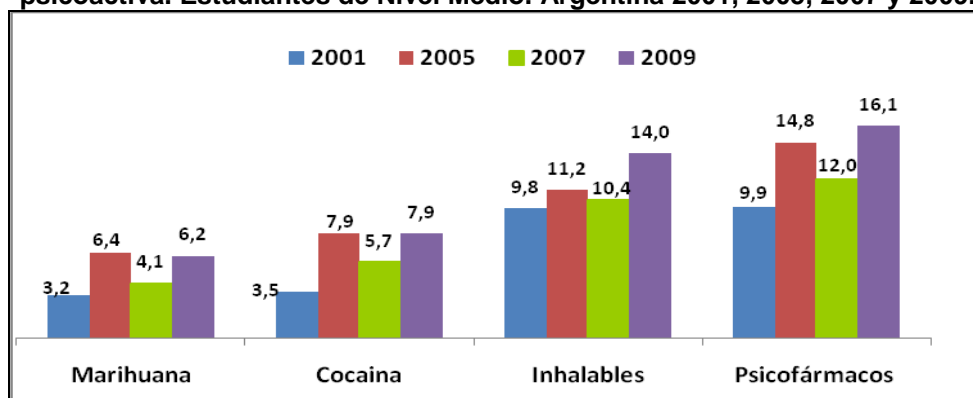
En los tres estudios realizados, el porcentaje de estudiantes que se declara desinformado sobre las consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas es bajo, inferior al 5% y en una tendencia decreciente hacia el 2009. Sin embargo, cuando se indaga por sustancias y frecuencias, estos porcentajes son mayores.

Gráfico 2.5.1
Percepción de "nada informado" sobre las consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



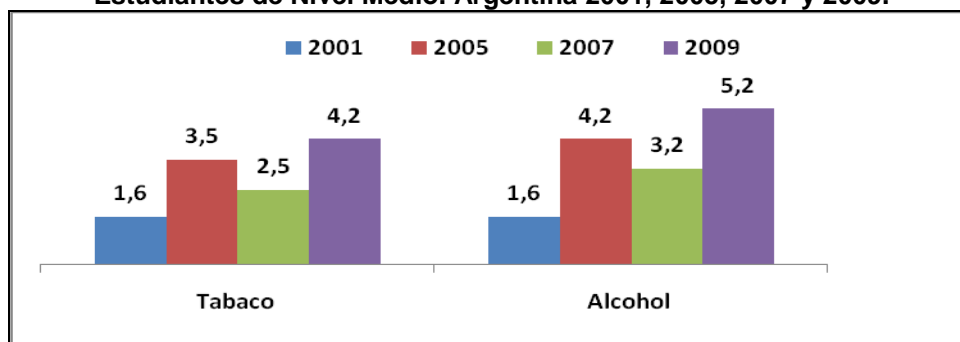
El gráfico siguiente muestra por un lado que marihuana es la sustancia donde existe el menor nivel de desinformación sobre el riesgo de su uso frecuente, seguido por cocaína. Sobre el uso de psicofármacos sin prescripción médica se encuentran los porcentajes mayores de desinformación, seguido por las sustancias inhalables.

Gráfico 2.5.2
Percepción de "no saber el riesgo de consumir frecuentemente" una sustancia psicoactiva. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



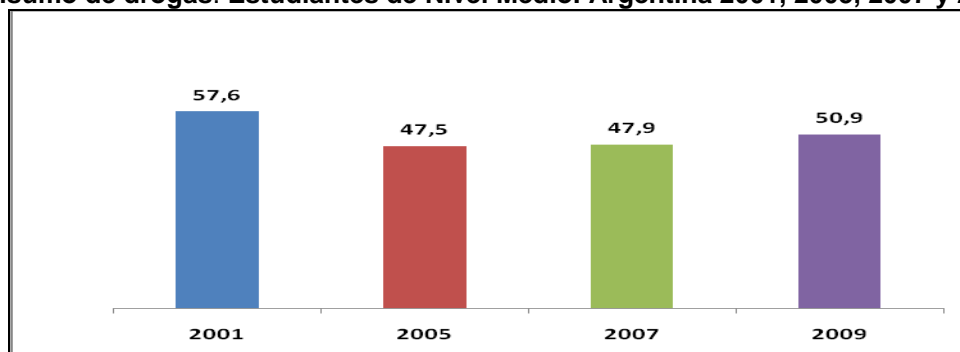
El gráfico siguiente muestra que es aún más bajo el porcentaje de estudiantes que no tienen opinión formada sobre el daño o no daño que produce el consumo frecuente de alcohol o tabaco, y tal como se observó respecto de drogas ilícitas, se incrementa en el 2005 para caer en el 2007 y en alza al 2009.

Gráfico 2.5.3
Percepción de "no saber el riesgo de consumir frecuentemente" tabaco o alcohol.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Por último, casi el 50% de los estudiantes dijeron haber recibido al menos una vez un curso de prevención sobre el consumo de drogas. El porcentaje más alto está en el 2001, 10 veces mayor que en el 2007 y 7 veces mayor que en el 2009. Llama la atención por el supuesto de una mayor conciencia sobre la problemática y por lo tanto, se espera un incremento en los programas preventivos en las escuelas.

Gráfico 2.5.4
Porcentaje de escolares que "al menos una vez" recibieron cursos sobre prevención del consumo de drogas. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005, 2007 y 2009.



Capítulo 3: Perfiles de usuarios. ¿Hubo cambios?

*¿Quiénes son los usuarios de marihuana y cocaína en los años 2005, 2007 y 2009?
¿Qué características tienen los estudiantes que abusan del alcohol?*

Estas preguntas son el disparador para observar a los grupos de usuarios, prevalentes del último año de marihuana y cocaína y abusadores de bebidas alcohólicas en cada uno de los estudios, en sus características demográficas y en relación a algunos factores de riesgo, como cuántos de ellos recibieron oferta de las drogas, la percepción de riesgo, la percepción de facilidad de acceso, si recibieron programas de prevención y si consideran que el consumo de drogas está relacionado a la búsqueda de placer.

Cuadro 3.1
Indicadores demográficos y factores de riesgo en usuarios de marihuana del último año. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2005, 2007 y 2009.

Indicadores	2005	2007	2009
Masculino	53,9	63,0	64,2
Femenino	46,1	37,0	34,8
14 o menos	27,1	11,3	12,7
15-16	34,3	40,1	39,0
17 o más	38,6	48,6	48,3
Promedio de edad de inicio	14,7	14,7	14,8
Desv. típ.	1,7	1,9	1,8
Ningún riesgo	20,8	36,3	45,5
Gran riesgo	18,8	4,4	3,1
Oferta marihuana	61,1	91,9	90,8
Facilidad acceso	62,2	88,9	89,9
Le gusta, le divierte, le da placer	38,0	43,5	43,5
Cursos sobre prevención	45,4	46,6	47,9

La composición por sexo en los usuarios de marihuana cambia en el año 2007, con un incremento en el porcentaje de varones. También en el 2007 cambia la estructura por edad, perdiendo peso los estudiantes menores y ganando peso los de 15 años y más, mientras que la edad de inicio se mantiene estable, en los 14 años y medio.

Entre los usuarios del año 2001 sólo el 20% consideraba de ningún riesgo el uso ocasional de marihuana, este porcentaje se incrementa al 45.5% en el año 2009. Por otra parte, en el 2001 entre los usuarios de marihuana nos encontramos con un 18.8% que considera que el consumo es de gran riesgo, en tanto que este porcentaje decae al 4.4% y 3.1% en los años siguientes. Es decir que el incremento en el uso de marihuana se explica por el ingreso de estudiantes para los cuales no entraña riesgos este consumo.

Hacia el 2007 y 2009, casi todos los estudiantes que consumieron marihuana tuvieron oferta directa de esta sustancia, en tanto que en el año 2001, solo 6 de cada 10 usuarios la tuvieron, es decir que para los 4 restantes, el acceso a la marihuana supuso un esfuerzo o actitud pro activa de búsqueda, situación que se redujo en los años posteriores solo para 1 de cada 10.

En porcentajes similares se observa la percepción de facilidad de acceso: 6 de cada 10 en el 2001 y 9 de cada 10 a partir del 2007 consideran que conseguir marihuana es fácil.

La razón de la búsqueda de de placer o diversión como fundamento del consumo en general de cualquier droga, se fue acrecentando en este grupo a partir del 2007, pasando del 38% al 43.5%.

Finalmente, se observa un leve incremento del porcentaje de estudiantes que recibieron cursos de prevención y este porcentaje no es despreciable, que oscila entre el 45% y el 47%. Es decir que en estos casos, aún habiéndose impartido una actividad o programa de prevención para el consumo de drogas, el mismo no fue efectivo. El estudio no permite evaluar sobre los contenidos y estrategia de manera de identificar con mayor claridad los éxitos o fracasos de los cursos, pero es un dato a tener en cuenta.

El cuadro siguiente presenta los indicadores para los usuarios de cocaína. Los datos nos permiten decir que los estudiantes que usaron cocaína en el 2009 son más varones que en los años anteriores y que también son en un 40% estudiantes de 17 años y más, perdiendo peso los menores en relación al año 2005. Respecto de la edad de inicio en este consumo no se observan diferencias y se ubica, al igual que marihuana, en los 14 años y medio.

Cuadro 3.2
Indicadores demográficos y factores de riesgo en usuarios de cocaína del último año.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2005, 2007 y 2009.

Indicadores	2005	2007	2009
Masculino	57,2	65,7	70,2
Femenino	42,8	34,3	29,1
14 o menos	45,1	18,6	15,2
15-16	30,2	42,8	44,3
17 o más	24,7	38,6	40,5
Promedio de edad de inicio	14,5	14,6	14,9
Desv. típ.	1,9	2,1	2,0
Ningún riesgo	9,1	21,7	25,8
Gran riesgo	28,1	13,8	12,8
Oferta marihuana	42,9	81,0	81,2
Facilidad acceso	41,7	71,2	75,6
Le gusta, le divierte, le da placer	37,1	38,7	42,4
Cursos sobre prevención	43,5	44,2	43,8

Mientras que en el 2005 sólo un 9% evaluaba de ningún riesgo el consumo ocasional de cocaína, a partir del 2007 se incrementa este porcentaje a más del 20%. Y a la inversa, mientras que el 28% en el 2005 consideraba de gran riesgo este consumo, en el 2007 es el 12.8%. Es decir que la percepción de riesgo empieza a funcionar como factor de riesgo o protección a partir del 2007.

Respecto de los estudiantes que hacen un uso abusivo de bebidas alcohólicas en los años bajo observación, hacia el 2009 se incrementó el peso de las mujeres y del grupo mayor a 15 años. No hay cambios en la edad de inicio en el consumo de alcohol, ubicándose alrededor de los 13 años

Cuadro 3.3
Indicadores demográficos y factores de riesgo en bebedores abusivos de alcohol.
Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2005, 2007 y 2009.

Indicadores	2005	2007	2009
Masculino	54,1	52,5	50,9
Femenino	45,9	47,5	48,4
14 o menos	25,6	20,9	18,3
15-16	39,9	41,7	41,2
17 o más	34,5	37,3	40,5
Promedio de edad de inicio	13,0	13,2	13,1
Desv. típ.	1,9	1,9	1,8
Ningún riesgo de emborracharse	4,2	3,7	3,5
Gran riesgo de emborracharse	59,5	57,5	60,5
Le gusta, le divierte, le da placer	32,8	26,0	24,4
Cursos sobre prevención	50,5	50,1	51,4

Desde el 2005 al 2009 la percepción de Gran riesgo de tomar bebidas alcohólicas hasta emborracharse continúa siendo mayoritaria entre los estudiantes que hicieron abuso de bebidas. Por el contrario, la no percepción de riesgo de esta conducta apenas tiene un 3.5% de adhesión en el 2009. Quizás un dato que ayuda a comprender esta “inconsistencia”, es que la medida del abuso (consumo de 5 vasos o más en una misma ocasión), no se corresponde en similar proporción a la de los alumnos que reconocen haber bebido más de la cuenta y haberse emborrachado; por el contrario, es muy superior la primera sobre la segunda.

En este grupo de estudiantes, decae la proporción que piensa o adjudica el consumo de drogas ilícitas a la diversión y el placer, a diferencia de los que consumieron marihuana o cocaína. En iguales magnitudes en el tiempo, han recibido programas de prevención y en mayor proporción que los usuarios de marihuana y cocaína.

Algunas reflexiones finales

En primer lugar, los datos sobre consumo de drogas ilícitas según grupos de opinión sobre la percepción del riesgo del uso ocasional, nos indica que existe un porcentaje pequeño de estudiantes que se reitera año a año, que consume aun considerando que ese consumo trae aparejado un gran riesgo. En este sentido, estamos en presencia de un grupo de adolescentes en riesgo cuyo consumo se independiza de la percepción de riesgo.

Por supuesto que también nos encontramos con fumadores y abusadores de alcohol que consideran que estos consumos son perjudiciales, pero como son sustancias de uso legal y de amplia tolerancia social, quizás sea más expectable esta conducta.

Quizás una línea de trabajo preventivo debería sondear los imaginarios sobre el riesgo, de manera de conocer con mayor detalle el alcance de este concepto en los adolescentes.

En segundo lugar, la vulnerabilidad social medida a partir de una mala percepción de condiciones socioeconómicas a futuro de las propias familias o bien sobre la imposibilidad de hacer proyecciones personales a futuro, en relación a la actitud frente al consumo, pareciera ser más contundente hacia el 2009 que en el 2001. Es decir, esta no posibilidad de desarrollo personal tiene un mayor impacto en un contexto social de crecimiento e inclusión, como el que está viviendo Argentina desde el 2005, que en el año 2001 donde la sociedad presentaba sus peores indicadores sociales.

En tercer lugar, la existencia de oferta de drogas en la calle principalmente de marihuana y cocaína, como así también una percepción de facilidad de acceso, no son determinantes del consumo. El crecimiento observado de la oferta y de la facilidad de acceso como percepción, no fue acompañado por un incremento similar en el consumo. Este comportamiento inelástico entre oferta y consumo, se observa en mayor medida en relación a cocaína, pasta base y éxtasis, no así en marihuana. De todas maneras, es un alivio observar que no hay correspondencia de magnitudes entre la oferta y el consumo de marihuana. En este grupo de adolescentes sin duda han jugado factores protectivos que imposibilitaron la concreción del consumo.

En cuarto lugar, notamos que en todos los años analizados la mayoría de los estudiantes se sienten bien informados sobre los daños del uso de drogas, y esta

información es menor respecto del uso de psicofármacos y de sustancias inhalables. Y no es casual, porque el foco comunicacional está puesto en marihuana, cocaína y pasta base y poco se dice respecto del uso de medicamentos psicotrópicos, de uso generalizado en el mundo adulto. Respecto de las sustancias inhalables, el imaginario de este consumo está graficado en niños y adolescentes en situación de calle y el uso de pegamentos y por lo tanto, no se hacen mayores referencias a este consumo. Sin embargo, existen diferentes sustancias y productos de consumo inhalable que están siendo usados por los adolescentes. Las acciones de prevención y de información debieran poner más foco en estas sustancias.

Finalmente, consideramos que profundizar los análisis en esta problemática y en los factores de riesgo y protección que juegan un papel en el mundo adolescente ayuda a comprender el uso y abuso de tal manera de establecer líneas discursivas y acciones específicas de prevención y por lo tanto, más eficientes y eficaces.